

## POLOS DE DESARROLLO Y CIUDADES INTERMEDIAS EN REGIONES EXPORTADAS

### **Caso de Estudio: El Subsistema Copiapó**

Apey Guzmán, Alfredo  
Marcoleta 250, SANTIAGO, CHILE  
Fono 2226501-272  
Dpto., de Geografía, Facultad de  
Arquitectura y Urbanismo  
UNIVERSIDAD DE CHILE

Uno de los problemas más recurrentes y difíciles de enfrentar dentro de la dimensión espacial de los países subdesarrollados, corresponde a las crecientes disparidades interregionales de desarrollo que se observan en el interior de la gran mayoría de dichos territorios. Este explica que, tanto en las instancias vinculadas al ámbito teórico o de gestión operativas asociada a dicha problemática, e inclusive en forma independiente a sus postulados ideológicos, el desarrollo regional de los espacios periféricos siga siendo uno de los principales desafíos que orientan su quehacer.

Esta preocupación se ve claramente sustentada en la profusa producción bibliográfica referente a la problemática del desarrollo regional por parte de quienes trabajan en el tema. (El trabajo de Weaver, 1978, entrega una interesante síntesis al respecto).

Sin embargo, se observa una amplia brecha entre el desarrollo del campo teórico acerca de los problemas regionales, y las modalidades operativas que actúan los cuadros teóricos vinculados a ellos. Esta situación es claramente visible en las experiencias llevadas a cabo, por ya más de 4º años, en la casi totalidad de América Latina.

En efecto, la discusión teórica respecto al desarrollo regional fue evolucionando rápidamente, remplazándose los postulados tradicionales de las necesidades de integración funcional de los diversos elementos regionales, con su entorno nacional e internacional e internacional, por un enfoque alternativo de desarrollo territorial, donde se privilegian tanto las particularidades culturales y políticas como los requerimientos económicos de los diversos grupos sociales más necesitados (Friedman y Douglass, 1975; Sullam, et. Al. 1978; Sthör y Taylor, 1981, entre otros). Mientras tanto, la gran mayoría de los modelos por Perroux, 1950; Myrdal, 1957 y Hirschman, 1958, y que fueron operacionalizados inicialmente a partir de los sesenta por Friedmann, tanto en Chile como en Venezuela y Brasil. Desde este momento, el principio del desarrollo regional polarizado, sustentado en las ideas de los centros de crecimiento, se constituye de la gran mayoría de las políticas regionales llevadas a cabo contemporáneamente en nuestros países.

### **El caso de Chile, un intento de análisis**

Después de ya casi veinte años de explicación de la doctrina de los polos de desarrollo en el contexto nacional, las evidencias arrojan resultados no muy satisfactorios en cuanto a la reconversión de los patrones especiales tradicionalmente desequilibrados, en lo referente a la internalización del desarrollo.

Sin desconocer las abundantes críticas focalizadas a dicha estrategia, primordialmente dirigida hacia la concentración de nuevos puntos de acumulación (Gonder Fran, 1967; Coraggio, 1972 y 1975, entre otros), aparentemente existirían ciertas inconsistencias entre los supuestos básicos de dicha teoría con las particularidades de los sistemas espaciales periféricos de gran parte de América Latina.

Esta situación tampoco ha escapado, como consecuencia lógica, de los criterios inspiradores de la labor aplicada de los geógrafos chilenos dentro del contexto regional. En efecto, si se analizan las contribuciones específicas de éstos dentro de los cuadros técnicos multidisciplinarios encargados de los procesos de regionalización e implementación de políticas especializadas, prácticamente no se encuentran experiencias que escapen de la concepción de la región polarizada, incluyendo la última regionalización territorial vigente desde 1974, en la cual el actual gobierno han cifrado gran parte de sus esperanzas en conseguir un equilibrado nivel de desarrollo originario de Perroux, podría explicarse por la extraordinaria trascendencia que en la geografía ha significado la categorización regional planteada por Boudeville (1965 y 1968) , y en sus ya clásicas regiones polarizadas, homogéneas y de planificación.

Del mismo modo, ha sido insistente la tendencia o correlacionar en forma directa el nivel de desarrollo con el proceso de crecimiento urbano, como resultado de la inspiración en efectos derivados de la revolución industrial, o de la experiencia llevada a cabo en Chile a partir de los sesentas, en que se estimulo activamente el proceso de urbanización, con el objetivo de acelerar el desarrollo industrial.

Explicando en parte por los planteamientos anteriores, resulta bastante frecuente encontrar dentro de la percepción urbano-regional nacional, las siguientes tendencias:

- Clasificar a las ciudades mayores e intermedias como polos de desarrollo.
- Identificar regiones polares a partir de la consideración de flujos, prioritariamente de servicios, entre un centro urbano mayor y otras localidades periféricas.
- Considerar a los centros de polarización señalados anteriormente como los núcleos difusores de las actividades económicas y del crecimiento regional.
- Considerar a las unidades regionales como elementos de administración, dejando de lado sus potencialidades instrumentales de intervención contra problemática.

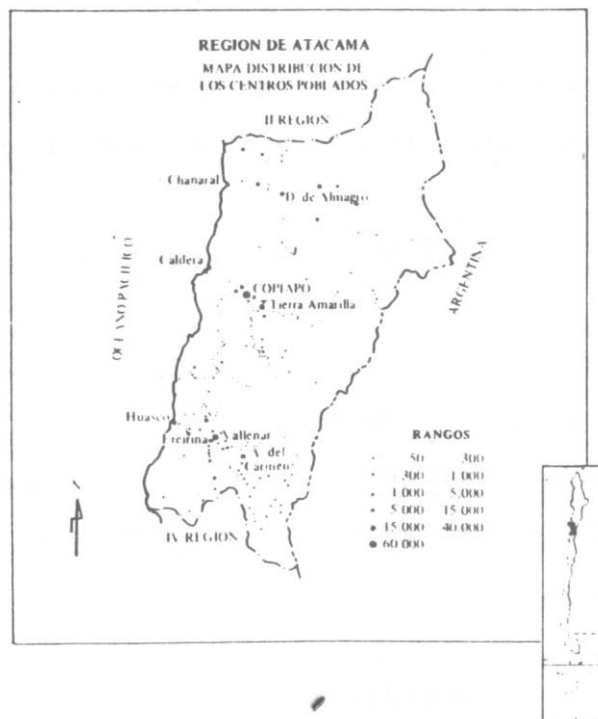
A modo de hipótesis, aparentemente el enfoque señalado podría ser explicado por tres razones fundamentales:

- Por la excesiva dependencia de teorías y modelos originarios en ámbitos de mayor desarrollo relativo, cuyos roles dentro del contexto mundial les imprimieron una dinámica neoeconómica diferencial a las nuestras (economías industriales exportadoras versus economías primario-exportadores y altamente terciarizadas).
- Por el excesivo cariz economista y reduccionista de sus postulados, lo cual dificulta enormemente la incorporación de las profundas diferencias geográficas que condicionan las interrelaciones espaciales de nuestras áreas demandantes de intervención.
- Por la angustiosa escasez de teorías y modelos espaciales generados en nuestros países periféricos, que sepan dar cuenta de los rasgos particulares de sus dinámica social.

## Objetivos

La presente comunicación se orienta a caracterizar el rol de los centros urbanos intermedios periféricos en su relación con los sub espacios dominados por actividades de exportación. Esto forma parte de los avances de investigación desarrollados por académicos del Departamento de Geografía de la Universidad de Chile, tendientes a tipificar el impacto espacial derivado de la ampliación de los cultivos exportables en el sector semiárido nacional.

## Área de estudio



El área de estudio se centra, en la primera etapa, en la región del subsistema Copiapó, localizado en el sector de los Valles transversales, en la zona semiárida del norte de Chile.

La relevancia del área de estudio deriva de varios aspectos. Entre ellos:

- Corresponde a una cuenca hidrográfica relativamente aislada de otras áreas productivas.
- Explicar su doblamiento y dinámica actual a partir de la explotación de exportación (minería y agricultura).
- Su similitud ambiental con el resto de las cuencas semiáridas del país. Las que en conjunto abarcan una superficie cercana a los 100 000 Km<sup>2</sup>.
- Su simplicidad en cuanto a los patrones de doblamiento ( eminentemente lineal).
- Encontrarse en ella la ciudad capital regional de Copiapó, considerada como uno de los polos de desarrollo nacionales.

#### Pasos metodológicos

En virtud de las limitaciones de espacio y de nivel de agregación de las conclusiones, esta acápite sólo se enuncia en sus aspectos globales.

- Determinación de los factores históricos inductores de la organización espacial regional.
- Caracterización neoeconómica urbano-rural regional.
- Análisis dinámico de la geodemografía regional.
- Identificación de flujos productivos y de servicios y de servicios regionales-
- Caracterización del funcionamiento sistemático productivo básico del subsistema espacial.

#### Resultados Preliminares

El sub sistema espacial del Valle del Copiapó se encuentra en el centro de tres cuencas transversales, las que en conjunto constituyen la región administrativa de Atacama. Esta región en el último censo alcanzó una población de 183 000 habitantes, mientras que su ciudad y capital regional, Copiapó, concentraba 63 980 personas.

1.- Dentro de los factores inductores básicos de la evolución espacial regional, destacan:

- El creciente doblamiento disperso inducido por el descubrimiento de abundantes yacimientos de oro y plata y cobre durante los siglos XVIII y XIX. (1813= 8 135 habs.; 1832= 15 999 habs.; 1865= 44 670 habs).
- El desarrollo de la ciudad de Copiapó como principal centro de servicios para la población minera regional.

- El surgimiento y consolidación de un sistema dendrítico de transporte que vincula hasta hoy a las áreas de producción minera, el centro de fundición y el puesto de embarque (Ciudad Caldera), especialmente construido en 1842.
- El desarrollo de una incipiente actividad agropecuaria orientada prioritariamente a las demandas de la población minera.

2.- En cuanto a la situación actual de área de estudio, se puede consignar entre otros aspectos:

- Una creciente especialización regional productiva fuertemente orientada a las exportaciones mineras y de uva de mesa (cerca del 50% del P. G. B. regional).
- Un incremento a la productividad de las actividades primarias con un efecto consecuente de liberación de mano de obra rural principalmente minera. (Apey, 1987).
- Un decrecimiento de la población rural establece con un significativo aumento de la población urbana en la ciudad de Copiapó.
- Un aumento del empleo ocupado en actividades terciarias, que en la ciudad de Copiapó agrupan a cerca del 70%.
- Una escasa y decreciente ocupación en el sector industrial, localizado casi exclusivamente en Copiapó. (1976=12%; 1982=7%; 1984=2.3%). Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.
- Una fuga importante de los excedentes financieros regionales.

3.- El funcionamiento del subsistema asociado al principal impulso productivo se puede caracterizar de la manera siguiente:

La figura anterior da cuenta de las principales vinculaciones intersectoriales productivas del subsistema espacial, a partir de su principal actividad productiva.

### **Conclusiones**

Si bien es cierto que desde una perspectiva funcional la capital regional Copiapó polariza gran parte de los flujos de comercio y servicios de las áreas circunvecinas, desde el punto de vista generativo esta solo es parte de los elementos de apoyo involucrados en la dinámica neosocial del subsistema analizado. De este modo, y dada su estructura interna productiva fuertemente terciarizada, en nada asemeja a los centros urbanos industriales inspiradores de la teoría de los polos de desarrollo.

Por el contrario, su permanencia como núcleo activo estará fuertemente determinada por la vigencia de actividades productivas en sus espacios circundantes, las cuales muestran una alta sensibilidad a las fluctuaciones de la economía mundial. Este hecho obliga a revisar la aplicación indiferenciada a la región Nadal ya sea con objetivo administrativo y de servicios o frente a un esquema de intervención o de propagación del desarrollo neosocial, especialmente en la realidad chilena donde la mayoría de las ciudades intermedias circunscritas en zonas exportadoras presentan fuertes rasgos de similitud. Finalmente, tampoco ha quedado en evidencia que la aplicación de los principios de polarización haya ayudado a solucionar aún los problemas sociales de la periferia regional.

### **Bibliografía**

APEY, A. (1987) Comparative Advantages and Rural- Urban Shifts: the case of Atacama Región. Documento preparado para la Conferencia El Capital Transnacional y el Proceso de Urbanización en la Cuenca del Pacífico. Universidad de California, Los Ángeles.

APEY, A. (1987) Geografía de la Actividad Minera, Editado por el Instituto Geográfico Militar. Santiago, Chile.

BOUDEVILLE, J. (1968) L' espace et les poles de croissance. Presses Universitaires de France, París.

BOUDEVILLE, J. (1965) Los espacios económicos. Editorial Universitaria. Buenos Aires, Argentina.

CEPAL- ILPES (1981) Experiencias de Planificación en América Latina: Una teoría en busca de una práctica.

Instituto Nacional de Estadísticas Encuesta Nacional de empleo. 1977; 1963; 1985. I. N. E., Santiago, Chile.

WEAVER, C. (1978) Regional Theory and Regionalism: Towards Rethinking the regional Cuestión. En revista Geoforum, Vol 9. Pergamon Press Ltd. Gran Bretaña.

Sin embargo la Figura N° 2 muestra que el mayor crecimiento se ha verificado hacia el sur de la Plaza 25 de Mayo siguiendo en intensidad la zona Oeste y Norte.

La tendencia en general responde a la que ha presentado el área urbana en los últimos diez años, lo que parece indicar que en ambos casos actúan fuerzas similares. Por otro lado la presencia de un micro centro de carácter político administrativo- parte de un sector programado para ese tipo de actividades luego del terremoto –ha actuado como freno para su enlace definitivo.

b- un borde o área de transición “considerada tradicionalmente como un área mixta con usos del suelo comerciales y no comerciales con una cierta tendencia al deterioro ambiental” (5).

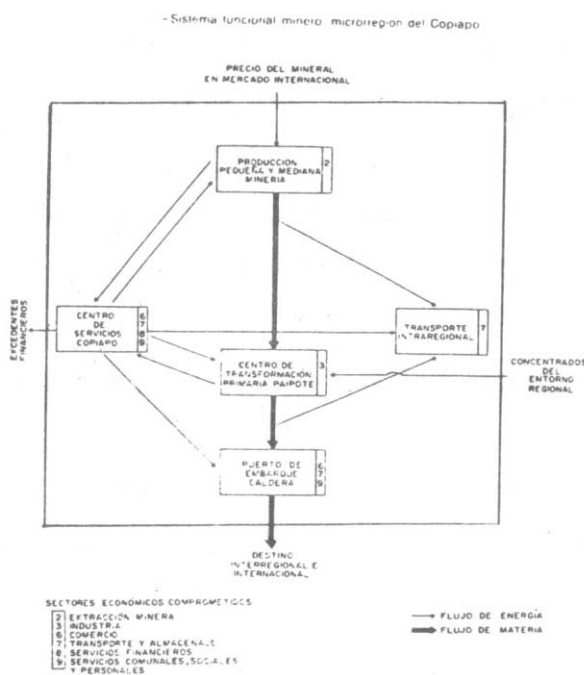
La tendencia a la pericentralidad de los usos que caracterizan estas áreas se advierte ya en 1970. Es evidente que el proceso de segregación estaba en sus comienzos y es así que se aprecia en ambas figuras la superposición con el C. D. N., nada la mezcla sin orden de estos usos con el comercio al detalle.

La distribución de los usos en forma individual permite identificar dos tendencias definidas de localización:

- Una de carácter periférico y disperso: industria liviana, mayoristas de transporte y depósitos.
- Otra de carácter centralizado: uso público y de organización social. Son usos que si bien desbordan sus límites aún no han abandonado el C.D.N.

Cabe destacar el importante avance que han tenido estos usos en espacios entre 1970 y 1986, fundamentalmente asociado a los principales ejes circulación. Mientras el C. D. N. avanzó en un 57%, las áreas de transición (solo las de más de 4 usos/ha), lo hicieron en un 678%.

A diferencia de otras ciudades, este tipo de uso no se presenta asociado a un proceso de degradación ambiental, como consecuencia de la renovación urbana producida por el mismo de 1944; sin embargo es importante que el avance de este tipo de funciones se tenga en cuenta y se controle, ya que están provocando la transformación del tejido urbano y explican en parte su pérdida de población.



(Fuente: Apey, 1987)

## CONCLUSIONES

La excesiva concentración de comercios y servicios de alcance local y regional genera en el área central una máxima competencia por el uso del suelo.

Las ventajas comparativas de aglomeración de hecho impiden un desarrollo armónico del tejido hacia la periferia. Parte de los costos son: congestión del tránsito, contaminación ambiental, exceso de ruidos dificultad para el estacionamiento y carga o descarga de mercaderías, etc.

Zonas residenciales de buena calidad están en proceso de transformación por el avance de las funciones centrales lo que provoca una pérdida en áreas con una infraestructura completa de servicios y equipamiento.

Estas funciones, en particular las que caracterizan el área de transición: depósitos, industrias livianas y servicios de transporte, se han extendido sobre importantes áreas en forma heterogénea y con muy baja densidad. En la actualidad ya desborda el casco urbano penetrando en sectores con contracciones mixtas y en mal estado.

El deterioro del tejido urbano al que por lo general se asocia este tipo de uso, si bien aún no se advierte, es un problema difícil de revertir.

## CITAS BIBLIOGRAFICAS

1.- Los datos para 1 970 fueron extraídos de la Tesis Doctoral de la Dra. Nelly A. Gray de Cerdán: La ciudad de San Juan, su influencia regional y su proyección en la red de ciudades de Cuyo, Boletín de Est. Geográficos, Vol. XVIII, Inst. de Geografía, U. N. C., 1 970.

2.- Para 1 986 se trabajó con un relevamiento efectuado por la D. P. D. U. de la PROV. De San Juan que no había sido procesado.

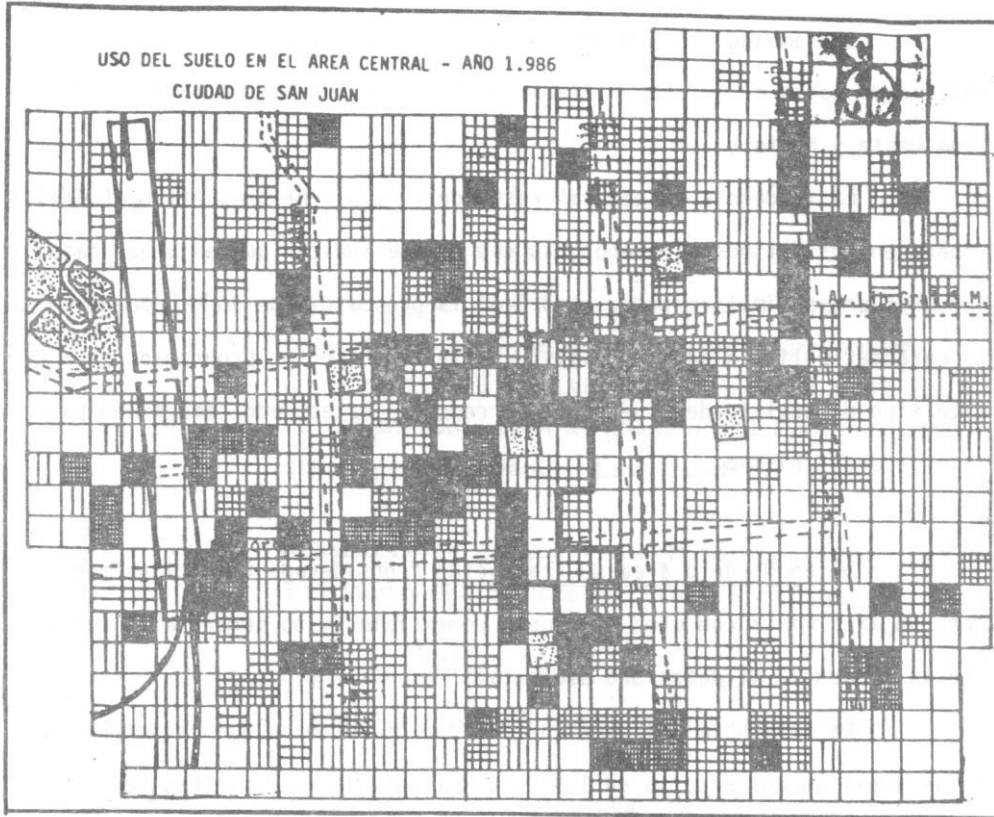
3.- Gray de Cerdán, R. S. de BECETTE y O. A. RAZQUIN: Modelos de uso del suelo en la zona pericentral mendocina. Boletín de Est. Geográficos Vol XVIII N° 81, Inst. de Geografía, U. n. c., 1982.

4.- Gray de Cerdán, Nelly: ibdem cit. 1, pag. N° 99.

5.- PRESTON, R.: The zone in transition: a study of urban land use pattern, economic Geography, N° 4, 1986.



USO DEL SUELO EN EL AREA CENTRAL - AÑO 1.986  
 CIUDAD DE SAN JUAN



- |                                |                        |
|--------------------------------|------------------------|
| C.D.N. (Usos centrales)        | Estación del F.F.C.C.  |
| más de 4 usos de transición/ha | F.F.C.C.               |
| 3 usos de transición/ha        | Vfas de circul. pples. |
| 2 usos de transición/ha        | Espacios verdes        |
| 1 uso de transición/ha         |                        |

Los ejes de circulación. Mientras el C.D.N. avanzó en un 57%. las áreas